

Fecha 14.10.2026	Sección Mundo	Página 27
----------------------------	-------------------------	---------------------

Los granjeros MAGA se alejan de Trump antes de las elecciones

► El encarecimiento del diésel, los aranceles y la importación de carne erosionan el apoyo al presidente entre la América rural

Amador Guallar. MADRID

La historia del granero de Alan Volger, conocido como el «Trump Barn» (el granero de Trump) se ha convertido en una metáfora de la relación entre el presidente y la América rural que, no hace mucho, confió ciegamente en sus políticas económicas y ahora ve cómo su forma de vida está amenazada por la subida del precio de la gasolina, los aranceles y la importación de carne. Incluso en las zonas agrícolas más trumpistas, donde llegó a tener un apoyo del 75%, la crisis económica empieza ya a pasarle factura.

Desde la primera campaña electoral, en 2016, el gigantesco «Trump» pintado en el granero rojo de la carretera interestatal 80 de Ashland, en Nebraska, se convirtió en un símbolo del trumpismo rural. Sin embargo, nadie podía sospechar que, una década después, este se transformaría en un inesperado termómetro republicano. No solo porque, en marzo, coincidiendo con la inestabilidad económica, una racha de viento huracanado lo arrancó, sino por las propias palabras de Volger: «El granero me ha hecho muy famoso. El problema es que la fama no paga el diésel», según cuenta al «Nebraska Examiner».

Sorprendentemente, Trump admite el problema. Lo hizo antes del mitin electoral del pasado 5 de octubre en Grand Island (Nebraska), después de que el periodista Michael Shively le echase en cara que «los agricultores están conduciendo hasta el surtidor con el diésel a 6 dólares», según News Channel Nebraska. El presidente respondió, no sin cierta incomodidad: «Lo sé... estamos trabajando para conseguir más diésel. Los precios

bajarán cuando termine la guerra con Irán», prometió, a pesar de que ha declarado en varias ocasiones su victoria sobre el régimen de los ayatolás.

También aseguró que «los granjeros han ganado más dinero conmigo en el cargo que con cualquier otro presidente». No obstante, desde que asumió el cargo «los precios de la carne se han disparado, el ganado estadounidense está en niveles muy bajos y el diésel sigue subiendo», según Roll Call. Trump sabe que, sin sus votos, los republicanos estarán condenados en las próximas elecciones. Por eso, acaba de firmar una orden que permitirá, de manera temporal, un uso más amplio del «diésel rojo» (el combustible exento de impuestos destinado a usos agrícolas). Por supuesto, Trump culpa a sus rivales por la inestabilidad que él mismo ha creado. «Tenemos que ganar las elecciones porque si los demócratas llegan al poder, los ganaderos y agricultores tendrán graves problemas», afirmó en el mitin de Nebraska.

Luego, se refirió a uno de los temas que más despierta la furia entre estos: la carne suramericana. «La importo para bajar el precio al consumidor. Se había vuelto inaceptable», explicó el presidente, sobre las 300.000 toneladas métricas de carne sin aranceles llegada desde Brasil y Argentina, que ha destrozado la competitividad de muchos desesperados rancheros estadounidenses.

Muchos se preguntan: ¿por qué la carne extranjera ocupa el espacio que se les prometió a ellos? El «America First» de Trump no se ha cumplido. Motivo por el que algunos de sus fieles están empezando a distanciarse. Como el muy popu-

lar senador republicano de Nebraska, Pete Ricketts, quien lo acompañó en el mitin, pero que ya critica abiertamente las importaciones. El problema radica en que los consumidores y ganaderos desean cosas distintas. El primero quiere pagar menos y el segundo necesita vender su ganado a un precio que le permita seguir con su negocio.

La promesa incumplida puede costarle muy cara. Trump construyó buena parte de su base política sobre la América rural; el corazón MAGA. Desde entonces, ¿qué ha ganado el granjero con los aranceles con los que el magnate decía que iba a proteger la industria nacional? Nada, o casi nada, porque esta depende de los mercados exteriores. «Los aranceles contra Canadá, México y China perjudican a agricultores y ganaderos porque esos tres países representaban conjuntamente alrededor de la mitad de las exportaciones agrícolas estadounidenses», según denuncia la American Farm Bureau Federation.

«En 2025, registramos 315 declaraciones de bancarrota agrícola, un incremento del 46% respecto a 2024», añaden. De momento, las medidas que Trump tomó en febrero no han sido suficientes. Para los agricultores y rancheros, el programa de ayudas de «11.000 millones de dólares», según el Departamento de Agricultura, solo es «una tiritita que no resuelve los problemas estructurales», indica «The Washington Post».

Un 57% rechaza su gestión económica

► Las últimas encuestas de cara a las elecciones de mitad de mandato



Página 1 de 2
\$ 92095.00
Tamaño: 565 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha 14.10.2026	Sección Mundo	Página 27
----------------------------	-------------------------	---------------------

evidencian la grieta abierta, que puede traducirse en una menor participación de las bases republicanas cuando apenas faltan cuatro semanas para las elecciones. En estos

momentos, «el 48% de los votantes rurales aprueba la gestión general de Trump; una cifra que ha bajado desde el 56% registrado anteriormente. Además, el 57% desaprueba su

gestión económica, y la mitad cree que la economía está peor que cuando regresó a la Casa Blanca», según Ap. La popularidad de Trump se encuentra en sus niveles más bajos, un 32%, y

aunque sigue conservando el respaldo de una buena parte de sus bases, cada vez más votantes discrepan de sus decisiones, que están obligando a muchos a apretarse el

cinturón ante el encarecimiento de la vida.

Las medidas adoptadas por la Administración republicana no han sido suficientes



Protestas contra recortes presupuestarios y despidos, en un mercado de agricultores en Washington